

## Ironías sangrientas

Pasan cosas en nuestra tierra que no es posible callarlas porque esto sería encubrir y dejar que desarrolle la carcoma social que vá pudriendo desde los altos círculos gubernamentales hasta los bajos escalones de las ignaras muchedumbres.

Nuestros gobernantes tienen sus días y horas en las cuales dan audiencia; pues bien, cualquiera que vaya en ese tiempo determinado tiene la felicidad ó hallazgo de entrevistarse con el Jefe de la Nación.

Este es el parecer de muchos que así lo creen, pero es el caso que sucede todo lo contrario; hoy por hoy, se necesita estar en gracia de Dios ó llevar recomendación de alguna favorita para poder estar vis á vis con nuestro señor Presidente. Para muestra venga este botón: Un anciano—cuya cabeza está orlada por la nieve de los años—necesitaba urgentemente hablar con el Jefe de Estado para asuntos relacionados con su mísera situación.

Al final de mil vueltas y revueltas consiguió penetrar á la "dulce mansión presidencial," excuso decir que para llegar allí tuvo que implorar el paso á los fieles guardadores del palacio señorial. Téngase en cuenta que por lo que se le negaba la entrada fué por su pobrísimo traje; no adjudicamos otro motivo dadas las repetidas veces que la pidió.

Este anciano—José Sánchez—sirvió en la guerra del 56 y es de Cartago.

Se entrevistó con el Lic. Jiménez y después de atenderlo le dijo que volvería otro día para ver si se podía conseguir una pensión y que para esto llevara unos testigos.

Con sus más ó sus menos va regular el asunto: prosigamos: vuelve con los testigos y no puede entrar... alegaron demasiadas ocupaciones, vá al siguiente día y se lo negaron... vuelve después y no había audiencia... sigue yendo y nada. Los testigos cansados de tanto viaje inútil no volvieron y el pobre señor ha quedado en campo raso soportando—con el agravante de sus años—las inclemencias de una aflictiva situación.

Estas miserias de la vida traen á mi mente un manojo de amargas reflexiones.

Veo por un lado el poco ó ningún caso que se hizo del anciano que ofrendó los vigos de su juventud y puso á riesgo la vida—que siempre es cara por más ingrata que sea—en la guerra para defender la patria! La patria que hoy tan mal le paga! La patria que se han encargado de prostituir la los que timonean la cosa pública!

### La Madre.

Genio benéfico, ángel de la guarda, ambiente puro y saludable, la MADRE rodea al hijo, le ve, le cuida, le defiende por todas partes: delegado de Dios, la MADRE penetra lo futuro; inspirada y santa pitonisa, adivina los males que han de sobrevenir á su descendiente. esa inquietud, esa palidez, esa amable impertinencia con que nos favorece cada día, sólo es amor. Su corazón es una fuente pura: bebamos en él para crecer sanos y virtuosos: su alma es un divino espejo: mirémonos en él para corregir nuestras deformi-

Por otro lado veo los preparativos que hacen para festejar el 15 DE SEPTIEMBRE nuestros hombres de estado y al comparar la realidad de las cosas me repugna tanta grosera comedia, tanta vulgaridad en sainetes mal hilvanados.

Siento entonces la punzada de la indignación.

Para ese día se llevará á los niños en hilera—hilera de parvulitos inconcientes—y frente á la bandera tricolor, y allí, después de discursos de patriotismo fementido por hombres que borbotan las palabras con la misma facilidad que el calor hace burbujear las aguas, después de épicos discursos pronunciados siempre en estos casos y nunca sentidos, después de inculcar á las criaturas de escuela el patriotismo, el patriotismo del cual han hecho nuestros hombres dirigentes rico filón para su bienandanza; después de todo esto, se hará jurar á los niños—á los pobres niños inconcientes—por la bandera y por la patria.

Paréceme ver en los ojillos visionarios de los niños la risita inocente de sus años infantiles; paréceme verlos después en corrillos bullangueros jugando á juramento de banderas. Ellos ¿qué saben? juran porque se les dice que juren, así como guardan silencio cuando se les dice que callen.

Quizá más tarde—en la travesía por el camino de la vida—se convenzan como el viejo de mi historia, que la patria por la cual juraron, no era la amable idealidad que forjaran sus mentes soñadoras y tengan que renegar del crimen de lesa infancia que con ellos cometieron los que manejan los resortes de irrisorios patriotismos.

Quizá más tarde—las espinas del engaño al sangrarles duramente—obslguenle arrumbar en otras playas como forasteros donde no jurarán por banderas pero vivirán sin los crueles engaños que dan las deidades patrias.

Imagino un grupo de niños que van, entre cánticos y discursos, á jurar por la patria y la bandera.

Atrás va un viejecito de cabello cano y espaldas encorvadas al peso de los años, que peleó en defensa de la patria; pero los hombres que pronuncian épicos discursos é inculcan el patriotismo, le negaron trabajo donde ocupar sus brazos ó el mendrugo de una pensión... y por eso va mordiendo el pan de la miseria.

Entonces contemplo la bandera y me parece que el rojo que resalta en sus colores es el rojo de la vergüenza!

OCTAYIO MONTERO

dades. ¡Si nos dejásemos alumbrar por ELLA, cuán claros resplandeceríamos! ¡Si nos dejásemos inspirar por ELLA, cuán rectos caminaríamos!

No hay MADRE que no sea un sabio, cuando se trata de la felicidad de su hijo; no hay MADRE que no sea poderosa, cuando su hijo necesita de su protección: cada cual en su esfera, todas son eficaces, desde la pobre desvalida que en una puerta de la calle tiene á su parvulito en los brazos, hasta la señora coronada que anda mostrando á los pueblos el heredero del trono, todas viven y obran para su hijo: la una mira con sus ojos de ham-

bre al transeunte compasivo, que le hecha un sueldo en el regazo; ya tiene pan para su hijo: la otra que pasea pomposamente en el imperio, derramando grandiosas caridades; ya tiene simpatías para su hijo. La MADRE, la MADRE para el hijo: ni el peligro la intimida, ni el sacrificio es superior á sus fuerzas, ni su ruina la contiene si vá á salvarle y hacerle un nuevo bien.

Entremos en el seno de donde salimos y veamos hervir en él mil clases de opuestas sensaciones: si somos felices, el gozo, la satisfacción corren allí en abundantes ondas; si desgraciados, un torcedor exprime su corazón, una obscuridad profunda reina dentro de ella. Si somos buenos, ¡cuán satisfecha se halla de nosotros, cómo se siente grande y majestuosa de habernos dado á luz! si malos, la humillación la empequeñece, el pesar la debilita, la zozobra la destruye, pero no deja de querernos. ¿Qué lazo es éste tan estrecho, tan fuerte, tan complicado, que ni la habilidad lo desata ni la espada lo rompe? Obra de Dios, al fin: el género humano reducido á una persona, por medio de hilos y ligaduras misteriosas é invisibles, sin las cuales los hombres serían unidades nacidas para la infelicidad, sombras solitarias que anduvieran quejándose por las tinieblas del mundo. Si tu MADRE te quiere, agrádecélelo á Dios; él la hizo para sacrificarse.

¿Quién te dió la leche de sus pechos? TU MADRE. ¿Por quién te criaste blanco, gordo, alegre y saltón como un serafinillo? POR TU MADRE. ¿Quién baña tus manos con sus lágrimas cuando joven si no vas derecho; ¿quién te salva con su llanto y sus amorosos ruegos? TU MADRE. ¿Por quién vives sin la inquietud del día de mañana, satisfecho en el comer, aseado en el vestir, pulcro y gracioso en todo lo concerniente á los juveniles años? POR TU MADRE. Luego la MADRE es todo para el hijo: universo reducido, á la MADRE van á dar todos sus bienes, y su tierno corazón jamás deja de brotar para nosotros su raudal vivificante: nos hartamos de felicidad, sin caer en cuenta, y por lo mismo sin merecerlo.

ELLA sí sabe muy bien lo que nos toca: sospecha nuestros desearríos, y nos aconseja; adivina nuestras penas, y se aflige; nuestras angustias, de ELLA son; nuestras desgracias, de ella son; nuestras virtudes de ELLA; nuestros triunfos, de ELLA; nuestras felicidades, de ELLA. Su vida depende de nuestra suerte y de nuestra conducta; podemos prolongarla ó acortarla, según la tenemos complacida ó la quebrantamos con los extravíos y los males de la juventud. Pobre ente sensitivo y apasionado, pequeñuela criatura, inermes hija de la naturaleza, si se trata de levantarse, es grande; si de atreverse, heroica; si de sufrir, sublime; si de sacrificarse, mártir.

JUAN MONTALVO.

### Ecos de los pueblos

De Heredia—Por teléfono. La calle que está 200 varas al norte del parque se ha convertido en basurero público, así mismo muchas otras dentro del pequeñísimo perímetro de la ciudad.

¿Y el ciudadano, Médico, higienista, Gobernador?

Haciendo efectivos los impuestos Municipales y... rrrrrrr.

ORIUNDO

De Río Segundo—En que ha parado el asunto de la cañería preguntábamos en estos días, y nos han in-

formado que hace pocos días que el Sr. don Francisco de la Páz se ha dirigido al Agente de Policía para que le informe acerca de algunos datos que le són necesarios para esta grande obra, lo que demuestra que no está en abandono este asunto.

—El lunes próximo principiará á dar clases don Francisco Quesada, á los adultos que tengan gusto de asistir, esto será en la noche, le anticipamos las gracias al Sr. Quesada por esta bondad.

—La señorita Adelina Mora se retira de su puesto por enfermedad.

El corresponsal.

### Colección Ariel

Para todos los que conocen esta revista es indiscutible que el concepto que se han formado de ella tiene que ser bueno, considerando el esmero y cuidado que tiene su editor señor García Monge, porque el material lectivo sea de escogida selección.

En este último número, trae delicados trabajos del Dr. Zambrana.

Coleccionando la edición de este año, se puede formar un tomo interesante y valioso.

Pues bien, esta revista que honra á Costa Rica en el exterior y de la cual se han ocupado varios periódicos extranjeros, entre ellos *El Monitor de la Educación*, se encuentra mal de fondos. Debido á grandes esfuerzos de don Joaquín García Monge se ha sostenido.

Sabemos que en otras naciones los gobiernos prestan apoyo á tan interesantes revistas, tomando un número regular de suscripciones para la oficina de Canjes y para las bibliotecas de la Nación.

Eso puede hacer nuestro gobierno y para ello lo exitamos, más aún tratándose de *Colección Ariel*, que es tan recomendable.

Los folletos de Ariel que contienen lecturas para niños, sirven como textos de instrucción en las escuelas.

Sabemos de buena fuente que á las bibliotecas de Alajuela y Heredia no llega, y en la de aquí, llega nada más que un ejemplar que no está coleccionado.

Esta revista de interés general, es una lástima que desaparezca, porque ella más tarde puede ser la llamada á dar á conocer las intelectualidades nacionales en el exterior y dentro del país.

Sabemos que su editor conserva material inédito de los célebres escritores Gómez Carrillo, Blanco Fombona, Coll, y otros que no recordamos por el momento; este material no lo ha publicado aún.

Volvemos á exitar la buena voluntad de la Prensa para que haga campaña favorable por el colega.

Ante todo, el compañerismo; no nos cansaremos en repetirlo.

### Bien por los obreros de

#### Alajuela

Sabemos que en la ciudad de Alajuela los artesanos de allí piensan festejar el próximo 15 de setiembre con un hermoso baile, el cual verificarán en los salones de la Biblioteca.

Nosotros nos alegramos al observar que la clase obrera de Alajuela, sabe unirse entre los suyos para celebrar en armonioso consorcio una fiesta que esperamos resulte lo más culta posible, para buen nombre de la clase trabajadora.

¡Ojalá no solamente para celebrar festejos confraternizaran los obreros, sino para todo lo demás!

¿Está Ud. construyendo alguna casa? Necesita balustrados de toda clase, columnas, cenefas, esqueros, en fin, todo aquello adaptable á una casa, diríjase al nuevo taller eléctrico de Tornería de Rubén Rodríguez, Avenida 1<sup>a</sup>, Este, 50 varas al Oeste del serradero de Mr. Wolf.